Encajonado...(Cuento)

Publicado por: JoelFortunato
Publicado el : 17-4-2016 18:50:13

ENCAJONADO...
(Cuento)

Más allá de lo visible te encontré, reflejo, inmerso
en medio de la intensa acción del tiempo imaginado,
insólito, inesperado; Así que en esa caja confiadamente
se revelan los secretos. Y sólo a quién con esfuerzo
y talento creativo, sabe leerlos, y lee a fondo.

___ Las palabras resonaban en su memoria.
Caminaba con lentitud. Después de haberse interesado
y ver la nota sobre el viejo libro. Público y sensible.
La desesperación le dio fuerzas; Iniciando una dura
lucha por comprenderlo. Una sombra ociosa que
estaba a su lado, asustada por su aspecto meditabundo,
dejó escapar su vacío sobre el piso, escapándose como
una niebla tímida.

___ ¡Oh!. Es una historia difícil de contar.
Tenía él una sonrisa en la frente, el tren nocturno se
preparaba para dormir, el aire caminaba con paso
rítmico, y de sus manos fluía un líquido agridulce.
Quedó quieto en la obscuridad y esperó.
Se desprendió de su piel y nadó entre las nubes.
A lo lejos, una bulliciosa metrópolis brillaba con
la promesa en los labios, y un vientre anunciando
que tendrían una vida mejor. Su punto de partida
fue el equipo de propagación de los estragos para
todo aquel que no quisiera cooperar con su desgracia.
En los casos más desafortunados el éxito es la regla.

Y las motivaciones para perder no son casualidad.
___ Pensaba en lo que sería sin su ayuda.
El problema es que sólo una minúscula parte de
las plantas pueden ser domesticadas, y la economía
es otro factor que solo los animales más salvajes
entienden, por el bienestar de las mariposas que se
han dejado amaestrar, en las vitrinas emplomadas.
Tomó asiento, esperando que la inspiración le cayera
del techo, con un piloto, cámaras y mapas enrollados
en una voluntad de acero; lo cual no es una hazaña
despreciable, después del haber desaparecido los
mamuts y mastodontes, además de las especies de

hienas, buitres y chacales en las oficinas cercanas.

Sin embargo. Un espejo, viéndolo repentinamente,
lanzó un grito leve y desapareció en seguida.
Maravillado, un pez contemplaba el rostro de las olas.
Durante unos breves momentos el tiempo dejó de
correr, dándole ánimo y consejos.
Era joven, tenía poco más de quince años, la luz del
amanecer acuoso le dejó la boca seca. Las pausas
se hacían más y más frecuentes. Al caer, abrían un
boquete negro en el espacio y desaparecían bajo la
capa de nieve... Había olvidado cuanto llevaba ahí,
no mostraba ninguna emoción, ni tampoco parecía
entender lo que pasaba. Se acercó al escritorio y
colocó suavemente su fantasía bajo el sombrero.
Los recuerdos saltaban sobre la mesa.
Con un zapato en la mano sintió la presencia que
lo cubría tibiamente. Delgada y fina como un velo,
sonreía sin hacer ruido.

__¡No es nada!. Unas cuantas miles de esperanzas
rotas y el futuro boca abajo dejará de ser tartamudo.
Pero... Si usted quiere el suyo mudo, aquí lo tiene
también. Muchos han recibido la orden de volver
al cielo y pueden escoger su tumba.
Yo ya no oí lo que dijo, pues en cuanto me vio trepó
por la escalera y se ocultó en aquella caja.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez